

UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A LA ETNOLOGÍA Y LA NATURALEZA ACTUAL EN EL-MADAM (EMIRATOS ÁRABES UNIDOS): II

Waleed Saleh Alkhalifa
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El trabajo completa la anterior exposición – Isimu II – de los indicios reunidos en la encuesta etnológica llevada a cabo en al-Madam (Emirato de Sharjah), durante las pasadas campañas. Los informadores han facilitado datos sobre la vida cotidiana en el oasis hace más de cien años. Se documentan formas de vida familiar y de grupo, apertura de pozos usando los de antiguos aflaj abandonados. Se analizan los intercambios y la procedencia de los productos que circulaban, las rutas de caravanas y otros datos de interés del relativo conocimiento que había entre los naturales de los sitios arqueológicos del área

PALABRAS CLAVE

Emiratos Árabes, al-Madam, etnología árabe, antropología árabe, tradición árabe.

Los habitantes del actual al-Madam vuelven en su memoria a las décadas anteriores y recuerdan como era la naturaleza de su vida y la sencillez de los medios de subsistencia que tenían. Así vivieron abuelos y padres y así han vivido al menos la primera parte de su vida las personas mayores de la población actual. Pero la aparición del petróleo y la llegada de medios modernos de transporte, especialmente el coche, ha participado de forma profunda en el cambio de los modos de vida de esta población. En vez de las caravanas de camellos, hoy circulan coches lujosos, los pequeños senderos se han convertido en autovías y autopistas, las chozas y tiendas de campaña han evolucionado y son ya villas y chalets con jardines y agua corriente y las lámparas de aceite y los candiles han sido sustituidos por potentes bombillas y en definitiva el nivel de vida de los ciudadanos ha conocido un avance fuera de lo que se podía imaginar.

1. ENTRE EL AYER Y EL HOY

Los antiguos habitantes de al-Madam eran beduinos nómadas, puesto que veraneaban en una región próxima a al-Buraymi, donde pasaban entre dos y tres meses. Algunos se introducían en los territorios de Omán y otros iban a zonas cercanas a al-Ayn en busca de agua y pasto, y muchos agricultores se trasladaban a las montañas de Omán para sembrar trigo. En la montaña, las gentes de al-Madam tenían un pueblo, con casas de adobe y palmeras (Mahaba). Los beduinos no vivían de fijo en al-Madam, pero tenían propiedad de tierras en Mahba. Los movimientos se daban porque iban a la búsqueda de pastos. Los habitantes de la zona se acuerdan de que al-Madam hace cinco o seis décadas estaba mucho más verde que en la actualidad. Había muchos árboles de los cuales se fabricaba carbón que se vendía en las grandes ciudades y compraban con ese dinero arroz y otras cosas de primera necesidad. El movimiento comercial estaba bastante activo entre al-Madam y Omán, asimismo aquella y Dubai.

Uno de los habitantes del pueblo recuerda que hace 20 años, su padre y su tío le contaron que más de 50 años atrás, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, las gentes de Sharjah alquilaban a los beduinos camellos, con los que los beduinos les

llevaban a las montañas. O sea los beduinos hacían de transportistas. Y al llegar el invierno, los beduinos volvían a transportar a la gente de Sharjah.

La gente vivía en invierno en casas hechas de pelo de cabra y camello y de hojas de palmera y de esparto en el verano. Las medidas de las casa eran 8mx8m, y cada familia vivía en una casa independiente, pero cuando se casaba algún hijo, tenía que construir una nueva casa que colocaba cerca de la casa familiar. La distancia que separaba entre aquellas casas era 20m aproximadamente. La casa estaba dividida en departamentos y había una parte dedicada a los animales. A veces, el establo estaba fuera de la casa, asimismo la cocina que era en forma de un fogón, en el que se colocaban tres piedras (trípode), donde se cocinaba y se cocía el pan. En ocasiones la cocina se encontraba dentro de la casa. Cada grupo de casas tenía un lugar llamado *hadira*, donde se reunían los hombres y recibían a los huéspedes para tomar café, dátiles y leche. En ocasiones sacrificaban algún animal, cordero, cabra o camello para organizar un banquete, en el cual participaban anfitriones y huéspedes. Era una oportunidad para juntar a los vecinos, familiares y visitantes, charlar e intercambiar impresiones. Este lugar de reuniones lo preparaban debajo de un árbol que rodeaban con una especie de valla hecha de madera, de esparto o de ramas. Cubrían el suelo de alfombras y colocaban cojines para que se apoyaran en ellos. Las agrupaciones de casas estaban formadas por cuatro o cinco unidades que se centraban entorno de alguna fuente de agua, especialmente los pozos por donde pasaban antiguamente los *falajs*. Se conoce el lugar de algunos pozos antiguos en al-Madam, Hatta y en otras zonas próximas. Algunos se han cegado, pero los mayores se acuerdan de como iban a buscar las huellas de aquellos pozos, donde abundaba una especie de gravilla pequeña de color blanco que cubría la superficie del lugar. Lo aprovechaban y lo cavaban de nuevo para su posterior uso. Los habitantes sabían de la existencia de los *falajs* y sabían que pertenecían a una época muy antigua, pero no tenían una información muy precisa de los mismos. Creían que había en el pueblo entre 5 y 9 y cuando limpiaron algún pozo antiguo, descubrieron que estaba unido a un canal por los dos lados.

Había pozos en Tawi Meza, Yawlet, Umm Safa, Ueilah, Thuqeibah. Éste último localizado y cegado en la actualidad estaba en uso. Hacia el sur, el más próximo estaba a unos 15 Km., en Mahada. La pista iba en la línea Dhabí, Mlaeiha, Buraimi.

Antes, cuando cavaban un pozo tenían que bajar hasta 8 veces la altura de un hombre antes de encontrar agua. En la actualidad hay que bajar hasta 100 m. se acuerdan de que el *falaj* antiguo era enorme y llegaban 7 líneas que venían de la montaña. Las galerías eran muy altas y muy anchas, de modo que dos hombres podían entrar a la vez. Cuando querían cavar un pozo iban a los antiguos pozos de *falaj*, usaban uno de ellos para hacer fácil la tarea de cavar. A unos seis metros de profundidad alcanzaban la galería del *falaj*, que veían a uno y otro lado: luego continuaban picando ya el suelo natural. Hasta los 20 metros no encontraban el agua. Para sacar el agua de los pozos usaban pellejos y cuerdas. Ellos sabían que los falajs estaban enterrados y cavaban para liberarlos. Según tradición oral, sabían que existían por la línea de las colinas. El mismo nombre de Thuqeibah (diminutivo de agujero) lo dice. Cada 10m. aproximadamente hay una colina. Los nombres de los falajs son significativos; uno se encontraba en Umm Safa, se llamaba Jualid (los eternos). Otro se llamaba Galba (vencedor). Y en Fili había otro que aún se usa. De los pozos de Fili sale a veces vapor, parecido a una humareda. Al amanecer se suele ver. En el camino de los pozos (en la pista) se han encontrado algunas monedas antiguas. El pozo encontrado en Thuqeibah puede que sea el más antiguo de la zona. Los habitantes de la zona cuando tenían un

pozo, cerraban el lugar donde se hallaba. Lo protegían porque temían que los enemigos les quitarán el agua.

La vida en general se caracterizaba por su pobreza y sencillez para la gran mayoría de la población. Muchas familias vivían debajo de los árboles, cuyas ramas cortaban y mantenían el tronco para utilizarlo como un pilar. Existían animales salvajes que deambulaban por el lugar como los lobos que atacaban con frecuencia los rebaños. Las historias de los genios y los espíritus circulaban de boca en boca y según las creencias populares, estos seres aparecían de modos distintos, a veces en forma de hombre y otras en forma de animal.

En cuanto a las costumbres alimenticias, la base de su comida estaba formada por pan, dátiles y leche. Gran parte de los dátiles venía de Basora que llamaban *basri*. En los acontecimientos sociales la gente comía aparte de lo anteriormente mencionado arroz, pescado en salazón que traían de Sharjah. Algunas conchas y moluscos llegaban con el pescado que la gente separaba y no comían. Algunos cazaban liebres o pájaros como la perdiz, la avutarda y el alcaraván, utilizando escopetas o perros de caza. Si la caza era abundante, guardaban una parte, secándola al sol, para otros momentos. Molían los granos en molinos de piedra caseros, formados por dos piedras redondas montadas una sobre la otra. La de arriba tenía un agujero por donde se vertían los granos y una especie de mango para girarla. Al moverla, los granos caen entre las dos piedras, se muelen y sale la harina de entre las dos. Si desean una harina más fina, tendrán que introducirla de nuevo en el agujero y repetir la operación. También comerciaban con Irán, de donde se traía un arroz llamado "rasti". Hará de eso hace unos 60 años. Se trataba de un arroz que se producía cerca del mar Caspio. Del Yemen se traía el café, al menos desde los años 40 y 50. De la India, vía Dubai, se importaban telas. El puerto de Dubai era el más activo de los Emiratos. De Omán traían algunos dátiles y de Bahrein a veces se traía algo de café. Uno de los informadores recuerda un poema que habla del café de Manama de Bahrein, poema que dice: "cuando lo vierten es semejante a la sangre de una gacela".

La gran mayoría de los ciudadanos de al-Madam afirman que el valle donde está situado su pueblo estaba mucho más verde a mediados del siglo pasado en comparación con la actualidad. Estaba, según ellos, llena de huertos y había un pozo del cual se sacaba el agua a través de una noria de la que tiraba un toro. El jeque de la región llamado Said b. Huwayden preparó el primer huerto con bombas de agua y otros utensilios desconocidos hasta entonces en la zona. Los ingleses les enseñaron algunos métodos de cultivos en los años 50 y 60. Cuando se fundó el estado en 1971, se dibujaron los planos, se formalizaron los documentos de la propiedad y se repartieron terrenos entre los ciudadanos. Y desde entonces la gente empezó a conocer la estabilidad, porque la mayoría de la población se trasladaba de un lugar a otro hasta los años sesenta del siglo pasado en busca del pasto fundamentalmente.

En lo que se refiere a las relaciones de al-Madam con Omán, eran básicamente comerciales. Las relaciones de parentesco y de matrimonio entre la población de al-Madam y los demás pueblos eran muy escasas, porque la gente local se casaban entre los del mismo pueblo y casi siempre de la misma tribu. A saber la población de al-Madam pertenece a la tribu Bani Katab. Existen también matrimonios realizados con personas que pertenecen a otras tribus como Beni 'Amir. La circulación de personas y de caravanas de al-Madam a Omán era muy fluida, especialmente si tenemos en cuenta que no existían fronteras entre los dos países. Éstas se trazaron a finales de los años sesenta del siglo pasado. Además no hacía falta tener pasaporte para viajar de un lugar a otro.

Había un movimiento comercial activo sobretodo de perfumes y especias y especialmente con Omán y Bahrein. Los estudios afirman que la zona de al-Madam estaba antiguamente en el camino de las caravanas, puesto que una de las rutas más importantes pasaba por ella. Un conocido investigador afirma que está demostrado para los arqueólogos la existencia de una ruta comercial entre la isla de Umm al-Naar y la región de al-Ayn (las zonas de Hili y al-Qitara). Es la ruta conocida y la más antigua. Dentro de Los Emiratos Árabes, personas y caravanas cruzan por ella dirigiéndose hacia el valle de al-Dhaid, pasando por al-Madam, Fili y Mleiha hasta al-Dhaid. Y de allí se dirigían hacia el noreste hasta Falaj al-Mu'alla y después a la zona de Umm Al Quaowain y las proximidades de Ras al-Khaimah¹.

Las pistas que pasaban por al-Madam ponían en comunicación entre sí Sharjah, Omán y al-Ain / Buraimi. La pista pasaba cerca de Umm Safa, donde se situaba el pozo correspondiente de la pista. Esa pista no se conserva en la actualidad. Con el Yemen, las relaciones han sido siempre por vía marítima y barco. Nadie vino o fue por el desierto nunca. Nadie lo cruzaba porque no había agua.

Como se ha dicho con anterioridad, la mayoría de la población de al-Madam pertenece a la tribu de Beni Katab. Es una tribu conocida y extendida en esta zona y en otras zonas como al-Ayn, al-Dhaid, Mleiha y Sharjah. Después de la Primera Guerra Mundial, los jeques de la zona cooperaron con el colonialista inglés, con el fin de extender la tranquilidad, la estabilidad y la paz. Los ingleses reclutaron a muchos hombres de la población que fueron conocidos con el nombre de al-Hayyana. Los ingleses traían consigo muchos yemeníes que les servían, les cocinaban y les encargaban la instrucción y el entrenamiento de la población local.

En cuanto a los cementerios, existen dos en la actualidad: uno al norte del pueblo y otro al sur. La gente desconocía la existencia del antiguo cementerio de Buhais hasta que fue descubierto por los arqueólogos. En relación con las alineaciones de piedras en UmmSafa y si son tumbas colectivas, la población no sabe nada, ni parece que se interesaran por ellas.

Muchas de las ruinas y restos arqueológicos han sido saqueados, según cree la población y fueron vendidos fundamentalmente a los ingleses por un precio muy bajo. Muchos piensan que los objetos robados fueron a engrosar las colecciones personales o a algunos museos en Gran Bretaña. Más de uno encontró alguna moneda metálica antigua, hecha de cobre y se habla de algunos que aún conservan monedas antiguas encontradas en la zona.

En cuanto a Jebel Buhais y el edificio de piedra que se encuentra allí, no saben nada, ni recuerdan leyenda o tradición alguna sobre su uso. Solamente utilizaban las piedras del Jebel y el edificio como cantera, por ejemplo, para usarlas en el brocal de los pozos. Solían transportarlas a lomos de camellos.

En lo que se refiere a la explotación del metal de la montaña, la gente del pueblo dice que nunca lo hicieron ni saben nada de ello.

La vestimenta que suelen usar los hombres tradicionales es la *kandura* blanca y en la cabeza un pañuelo o cofia. Llevaban antes, con mucha más frecuencia que ahora, una daga en su cinturón, tal y como hacen en la actualidad la mayoría de los hombres del Yemen.

¹ Al-'Ubudi, Nasir Husain: *Dirasat fi atar wa turath Dawla al-Imarat al-'Arabiyya al-Muttahida*, al-Mayma al-Thaqafi, Mu'assasa al-Thaqafa wa-l-Funun, Abu Dabi, s.d.